

APROXIMACIONES HISTORICOCONCEPTUALES A LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

(Versión Preliminar)

Pablo Alberto WAICHMAN

1.- Acerca de las definiciones y campos de acción

1.1.- Definiciones que nos aproximan al fenómeno

La Animación Sociocultural –en adelante ASC- hace referencia a un conjunto de fenómenos, situaciones, metodologías, formas de organización y dirección diferentes según las épocas, las situaciones históricas, las realidades sociales de determinados territorios de intervención, etc.

En general, y esta posición no es monolítica, se suele considerar a la ASC como una metodología de acción para “animar” (supone un “animador”) a las “ánimas” de un grupo (implica un carácter no individual de la intervención y una intención de modificación de los sujetos).

En sus orígenes, fundamentalmente en la Francia de posguerra, aparece como conjunto de técnicas para universalizar la cultura popular y la educación permanente, concepción que sigue primando entre la mayoría de los autores del orbe. Incluso, para muchos, ASC es sinónimo de educación popular. Posteriormente, se han integrado otras ideas o campos de intervención como la educación social, la educación no formal, la recreación educativa, el trabajo social, y aún, combinaciones entre ellos.

En todos los casos, la ASC ocurre en un espacio temporal definido como tiempo desocupado y disponible que puede ser transformarlo en “ocio”, conjunto de actividades voluntarias de carácter social que aumentan la participación de las personas y los hacen incrementar su apropiación de la ciudadanía, sus niveles de autogestión y su participación social.

Pero, para intentar aproximarnos a elementos específicos que puedan orientar nuestra comprensión, siguen una serie de **definiciones de ASC**¹:

“La animación socio-cultural es el conjunto de prácticas sociales que tienen como finalidad estimular la iniciativa y la participación de las comunidades en el proceso de su propio desarrollo y en la dinámica global de la vida socio-política en que están integradas.”

¹ Extraídas de “La práctica de la Animación Sociocultural y el léxico del animador” del autor argentino, radicado en España, Ezequiel Ander Egg. Lima (2002), Pontificia Universidad Católica del Perú – Facultad de Trabajo Social, 2002

UNESCO

“La animación socio-cultural se distingue menos por sus actividades específicas que por la manera de practicarlas. La diversidad de los “soportes” de la animación es, en efecto, extraordinaria: museos, servicios sociales, emisiones de radio o de TV, urbanización, teatros, protección del medio ambiente, hogares juveniles, bibliotecas, etc. Ninguna actividad parece excluirse a priori (...). Una política de animación no se manifiesta a priori en actividades particulares sino más bien en la manera de llevar a cabo una actividad cualquiera. La animación, es más una actitud que una acción específica; una manera de obrar más que el contenido de la acción. Una misma actividad puede estar o no orientada hacia la animación y una misma preocupación por la animación puede manifestarse en actividades múltiples.”

E. Grosjean y H. Ingberg²

“Lo distintivo de la animación socio-cultural no es “qué hace” sino “cómo lo hace”, y su tarea es situarse en el centro mismo de la realidad y movilizar las energías de la comunidad, de forma que de espectador pasivo se convierta en protagonista. De ahí que las palabras claves de la animación sean: animar, mover, suscitar.”

Pilar Crespo

Tomando en cuenta definiciones que se refieren particularmente al **nacimiento** de la animación podemos encontrar:

“Hace quince años nació la noción de animación: ella se presenta como una creación frente a las atonías del cuerpo social...la mayor parte de las definiciones expresan un proyecto pedagógico de concientización, de participación y de creatividad social; bajo esas intenciones, que expresan un proyecto de vitalización social y cultural, funciona una ideología a dos niveles. El primer nivel es aquél de la sociología de la educación: para unos se trata de valorizar los aparatos de animación, las actividades, el servicio de los usuarios, el rol de los profesionales, o para decirlo en breve, la importancia de la tecnología educativa. Para otros, la animación no es tanto la utilización de un aparato tecnológico como la expresión de un grupo constituyendo “su comunidad de valores, de intereses y de acciones y creando su proyecto social” El otro nivel reencuentra las grandes corrientes ideológicas de la sociología francesa. Para unos la animación tiene por función desbloquear la comunicación social, estableciendo el calor y la intimidad en las relaciones. Para otros, ella tiene por función –dentro de la tradición de la cultura popular francesa- preparar el aprendizaje y la posesión de los grandes lenguajes racionales, estéticos, poéticos, económicos (...). Desde un enfoque marxista, la animación no se prevé sino “en una perspectiva de ampliación de la conciencia humana en vista de una liberación total” (...) ella desemboca en la crítica de las instituciones y la transformación de las estructuras económicas y políticas.

R. Labourie³

“La aparición de la animación sociocultural responde a una reacción frente al carácter inaceptable de una cultura cuya producción y transmisión están reservadas a una

² GROSJEAN, M. E. y INGBERG, H. (1974): Allocutions prononcées lors du Symposium sur la déontologie, le statut et la formation des animateurs. Estrasburgo, CE

³ LABOURIE, R. (1978): Les institutions socio-culturelles, les mots-clés. París, P.U.F.

minoría privilegiada intelectualmente y/o económicamente, y a un proyecto tendiente a que los ciudadanos intervengan directamente en una cultura que viven cada día, participen en su creación y la integran en su desarrollo general”

*José María Quintana*⁴

“La animación es un nuevo tipo de intervención social, que tiende a favorecer y desarrollar la comunicación, la socialización y la creatividad, a través de los medios y un lenguaje que estimula la fantasía y el placer de participar”

Centro de Formazione Animatore del Centro Milanese per lo sport e la ricreazione

“La animación sociocultural es una tentativa para aportar una solución a un problema grave que, en la hora actual, afecta todos los países: la existencia de un “foso” cultural que no solamente está en contradicción con nuestro ideal de justicia social, sino que además destruye el efecto de las medidas económicas, políticas y educativas que se esfuerzan en traer a nuestras sociedades una democratización en profundidad, una humanización y una verdadera igualdad de oportunidades.”

*J. A. Simpson*⁵

“Como consecuencia de las exigencias creadas por los cambios permanentes de la sociedad moderna, la animación va a aparecer como un fenómeno esencial, ya sea como compensador, regulador, catalizador o reductor de obsolescencia cultural, renovando los componentes y las actitudes que permiten la adaptación y la autonomía; la animación sociocultural es la respuesta social que el sistema pone a disposición para ciertas necesidades específicas que plantea la evolución”.

*Pierre Besnard*⁶

Si bien se puede hablar en sentido genérico de la animación y de animadores desde los albores de la civilización se podría incurrir, por falta de delimitación conceptual, en el peligro de lo que Hamelin⁷ define como “la farsa del fundamento”: “...en cuanto se extendió la animación al lenguaje común perdió toda su frescura metafórica sin ganar rigor conceptual. Cuando todo el mundo es “animador” en una inquietante indiferenciación de roles, es que “”hay algo”” en razón de lo cual se convoca a la animación para desempeñar el oficio de cubre vergüenzas. He ahí la farsa.” Es de suponer en este punto que lo que intenta plantearse es una conflictiva común en Europa pero poco real en la Argentina que consiste en la diferencia histórica entre animadores voluntarios y animadores profesionales, tema que se tratará más adelante.⁸ El propio Víctor Ventosa entiende la existencia de un consenso entre los especialistas del área –y siguiendo a Labourié, a quien citamos- para definir el nacimiento de la ASC el 17 de octubre de 1945, con la publicación de un Decreto emanado por la Dirección de Educación Popular del Ministerio de Educación Nacional de Francia haciendo referencia al concepto y dando cuenta de sus limitaciones en ese momento.⁹

⁴ QUINTANA, J. M.: Los ámbitos profesionales de la animación. Madrid, Narcea.

⁵ SIMPSON, J.A. (1976): Rapport final du projet sur l’animation socio-culturelle. Bilan et héritage. Estrasburgo, CE

⁶ BESNARD, P. (1991): La animación sociocultural. Barcelona, Paidós Educador

⁷ Citado por DELORME, CH.: (1985) De la animación pedagógica a la investigación-acción. Madrid, Narcea

⁸ Excelente información ampliatoria puede encontrar se en VENTOSA, V.: (2002) Fuentes de la animación sociocultural en Europa. Madrid, CCS.

⁹ VENTOSA, V.: op. cit.

Si bien la Educación Popular reconoce sus inicios a fines del siglo XIX, debe entenderse basada entonces en una concepción tradicional de la cultura en el sentido de cultura democratizada, esto es, acercada al pueblo pero sin participación creadora por parte de él. Otra es la concepción que, en Francia y desde diciembre de 1944, lleva adelante el movimiento “Peuple et Cultura” de la mano de Joffre Dumazedier y que resulta ser el antecedente directo de la ASC: la democracia cultural.¹⁰ Se entiende la misma como la capacidad y el derecho de todo ser humano a crear su propia cultura. La ASC, según el Consejo de Europa, no sería otra cosa que el correlato instrumental de la democracia cultural.

Por otra parte si lo que se intenta es vincular la animación con **la participación como esencia de la ASC** encontramos, por ejemplo:

“La animación sociocultural intenta la toma de conciencia participativa y creadora de las comunidades en proceso de su propia organización y lucha”

Dirección General de Asuntos Culturales (Portugal)

“Animar es dar vida(...). Es suscitar o activar un proceso vital por el cual un sujeto o un grupo se afirma y se pone en marcha. Es una forma de insuflar y revelar un dinamismo que es a la vez biológico y espiritual, individual y social. Nunca se recordará lo suficiente que la animación es una acción que pasa necesariamente por el interior del ser, por consiguiente, por el interior de una libertad”

Henry Thery

“Proceso que comprende a la vez una “puesta en movimiento”, una vitalización, una dinamización de las energías que existen en el seno del grupo, personas o comunidades y paralelamente una restitución de esta energía a la comunidad de que emana para contribuir a su “desarrollo comunitario” (...). Se dirige también a aquellos que, por lo que perciben sólo se convertirán en agentes activos de su propio desarrollo y del de la comunidad a condición de “liberarse de la alienación” implícita de una cierta forma de cultura.”

E. Grosjean y H. Ingberg¹¹

Para describir los **vínculos entre animación y comunicación** podemos citar:

“La animación es:

- Un descubrimiento, una toma de conciencia, una forma de relación sujeto-objeto y de sujeto-sujeto
- Una puesta en relación

¹⁰ En 1986 el propio Dumazedier escribe: “Ya no se trata de “acercarse al pueblo” como en los tiempos de las universidades populares de 1900. Nuestra ambición era vivir en el interior del pueblo donde nos reuníamos con una cultura compartida (...) La cultura popular no podrá ser más que una cultura común a todo un pueblo: común a los intelectuales, a los cuadros, a las masas. No se puede distribuir. Es preciso vivirla juntos para crearla (...) Devolver la cultura al pueblo y el pueblo a la cultura”. Citado por VENTOSA, V.: op. cit., pág. 56

¹¹ op.cit.

- Una forma de creatividad, de iniciativa y de responsabilidad.

Todo ello caracterizado por:

- El campo de aplicación: cultural, social, etc.
- La forma: institucional o libre
- El estilo no directivo o participativo
- Las finalidades ideológicas.

Documento FONJEP. Groupe de travail Animation du VI Plan (Francia)

“La animación sociocultural es un elemento técnico que permite ayudar a los individuos a tomar conciencia de sus problemas y necesidades y a entrar en comunicación a fin de resolver colectivamente esos problemas (...). La animación se implica en todos los dominios de la actividad humana, en todos los problemas de la vida de grupo, de la vida de barrio, de la vida urbana o rural, se forman animadores a fin de ayudar a la toma de conciencia en todos los ámbitos de las actividades.”

P. Waisgerberf

Pero, más allá de constituirse en una metodología de acción y comunicación, la identidad fundamental de la ASC podemos encontrarla en sus **implicaciones sociopolíticas** que son el fundamento de su origen: la necesidad de cambiar, modificar, concienciar, democratizar, etc. He aquí un conjunto de definiciones que enfatizan tales ideas:

“La animación cultural se considera como una acción tendiente a crear el dinamismo social allí donde no existe, o bien favorecer la acción cultural y comunitaria, orientando sus actividades hacia el cambio social.”

A. del Valle

“La animación es un conjunto de acciones emprendidas en el cuadro de una comunidad de vida (...). Busca armonizar la vida social, permitiendo a cada uno una mejor toma de posición en la vida cotidiana y una mejor inserción en la sociedad”

“Es un instrumento de regulación de la repartición del poder y de las responsabilidades. Su actividad se apoya tanto en los contactos humanos, como en los equipamientos o las actividades especializadas.”

L. Trichaud

“Se denomina animación a toda acción en o sobre un grupo, una colectividad o un área determinada que trata de desarrollar la comunicación y estructurar la vida social, recurriendo a métodos no directivos o semidirectivos; es un método de integración y de participación. La función de la animación se define como una función de adaptación a las nuevas formas de la vida social... con dos aspectos complementarios: como remedio a las inadaptaciones y como factor de desarrollo individual y colectivo.”

J. P. Imhof

“La animación socio-cultural se inscribe en el cuadro de una emancipación colectiva... Sin embargo, presenta dificultades para ser claramente definida a causa de su misma riqueza y de su diversidad. La animación socio-cultural consiste, esencialmente, en ofrecer posibilidades de cultura al más amplio sector posible de la vida ciudadana, haciendo participar a la gente en el mayor número posible.”

“La animación representa para nosotros un medio de acumulación de fuerzas sociales capaces de volcarnos, en el momento decisivo de la ruptura del lado de los trabajadores; es decir, de contribuir a quebrar la dominación. Ella puede igualmente, representar en este movimiento de acumulación y dinamización social un lugar posible de educación liberadora hacia la autogestión social que permita preparar el terreno para la sociedad futura.”

Documento de CEDAL (España)

“La animación debe llegar a ser una pedagogía de comprensión y de intervención, que permita establecer relaciones de igualdad en donde las relaciones jerárquicas den margen a una mayor libertad y a una más grande autonomía; permitan una elección personal de las actividades y de las relaciones; den “vida” reconociendo la existencia de un sujeto autónomo que participa en el desarrollo del mundo al que pertenece; y además, aseguren un saber hacer teniendo en cuenta la diversidad de situaciones.”

“La animación puede definirse como un estímulo mental, físico y emotivo que, en un sector determinado, incita a la gente a iniciar una gama de experiencias que les permita expandirse y expresar su personalidad y desarrollar en ellas el sentimiento de pertenecer a una comunidad sobre el cual pueden ejercer cierta influencia.”

Fundación para el Desarrollo Cultural

“Son acciones dirigidas por las mismas personas que actúan conjuntamente y que determinan por sí mismas el contenido de esta acción en función de objetivos sociales y culturales(...) son actividades educativas fuera del tiempo de trabajo: vida familiar, vida urbana y rural, actividades de tiempo libre, actividades deportivas, etc. La animación se da esencialmente en las asociaciones voluntarias o en las instituciones semi-públicas. En este marco nace el concepto de animación socio-cultural cuya semántica expresa la intención de “desclavar” la cultura para relacionarla con los fenómenos de la vida colectiva, al mismo tiempo que amplía el campo de la vida cultural a los problemas de la vida cotidiana”.

R. Labourié¹²

1.2.- Los campos de acción

Como hemos visto en el apartado anterior, las aproximaciones al concepto de ASC resultan confusas y difusas aunque sin impedir esa polisemia operar en territorios concretos de la realidad social desde distintas vertientes de la intervención. Más aún, debe afirmarse que la ASC como campo de estudio es consecuencia de intervenciones concretas previas a su concepción y debate. Sin embargo, es claro que se dan dos campos específicos de su competencia: el cultural y el educativo.

También, debe considerarse que la ASC sería, para la mayor parte de los autores europeos modernos, la estrategia para pasar de la *democratización cultural* –entendida como la posibilidad de acceso a la cultura- a la *democracia cultural* definida como el desarrollo de la capacidad creadora de todos los hombres. Así lo entiende el Consejo de Europa en sus múltiples reuniones en que el tema de la cultura fue prioritario. Y afirman

¹² Op. cit.

más: que sin democracia cultural no habrá desarrollo de los pueblos. También la UNESCO, ya ha nivel planetario reivindica la animación cultural como “un instrumento de la acción cultural cuyo objetivo consiste en crear las condiciones propicias para que todos puedan expresarse y participar”¹³

Pero, en qué ámbitos de la realidad “existe” la ASC? Podemos encontrar una serie de “campos” de intervención, algunos de difusa limitación y otros más precisos. Seguiremos, inicialmente, el desarrollo planteado por Víctor Ventosa en su obra ya citada¹⁴.

Este docente de la Universidad de Salamanca señala en su obra los siguientes:

- La Educación Permanente;
- La acción educativa;
- La Educación de Adultos;
- El Tiempo Libre;

1.2.1 ASC y Educación Permanente

Hacia la década de los '70 la idea de educación era tan amplia que se la asimilaba a la de aprendizaje sin detenerse a analizar en profundidad dónde, cuándo o a qué edad se generaba tal aprendizaje; entonces, la educación duraba toda la vida lo que la convertía, como noción, en “permanente”.

En 1976 el Consejo de Europa en la Conferencia de Ministro Europeos responsables de Cultura establece : “El período 1960-1976 ha asistido a la elaboración en común de una doctrina que parte de la política de tiempo libre, desarrolla los principios de la educación permanente, considera que no hay educación permanente sin desarrollo cultural y no hay desarrollo cultural sin Animación Sociocultural, afirma que la educación permanente y el desarrollo cultural son las dos caras de un mismo procesos y, finalmente, nosotros nos situamos aquí, declarando que toda política cultural se debe fundar sobre la participación, por tanto, sobre la democracia cultural”.

Simpson, autor citado entiende que entre ambos conceptos existen tres tipos de niveles:

- El teórico-conceptual acerca del cual afirma que ambas pretenden el mismo fin, que consiste en la mejoría de la calidad de vida.
- El estratégico-metodológico en el cual existe una interdependencia ya que la existencia de uno supone la materialización del otro (entendamos aquí que la educación permanente abarca todos los modos, formas e instituciones de la educación por lo que, habitualmente, la ASC queda sumida en la oscuridad de la educación formal).
- El práctico-operativo establece una diferencia más evidente: que si la educación permanente se preocupa de fortalecer los programas existentes, la ASC se ocuparía de generar nuevas experiencias.

Además de lo citados, podríamos agregar que el estatuto del educador es mucho más claro que el del animador: la formación, titulación, capacitación postítulo, etc. otorga clara ventaja a los primeros. La multiplicidad de cursos y seminarios para formar animadores en pocas ocasiones alcanzan un estatuto legal, situación que se repite en todo el planeta.

¹³ UNESCO, Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales. México, 1982.

¹⁴ Un marco similar se puede encontrar en SOUSA LOPES, M. (2006). Animação Sociocultural em Portugal. Amarante, Associação para a Promoção e Divulgação Cultural. Tesis Doctoral .

Finalmente, los destinatarios de uno y otro sistema resultan, en muchos casos, opuestos. La educación está prescripta en muchos niveles y sus contenidos definidos con claridad; la ASC debe ir al encuentro, justamente, de aquellos que se encuentran inmotivados por los sistemas educativos o por las actividades culturales en general. Nuevamente, Ander Egg nos aclara: “una cosa es la necesidad de educación permanente y otra que la gente esté motivada y quiera realizarla”¹⁵. Y agrega: “la ASC surge como un procedimiento adecuado para sensibilizar e impulsar hacia las tareas de la educación. Además la animación en sí misma es una forma o aspecto de la educación permanente y, en cuanto a tal, factor de desarrollo cultural y educativo”.

1.2.2 ASC y acción educativa

Si la idea de educación permanente era abarcadora de todas las posibles experiencias educativas, la noción de “acción educativa” se refiere particularmente al ámbito del sistema formal entendiendo a la ASC básicamente como una metodología para la acción. Tal metodología se implementaría en las escuelas con el principal fin de facilitar el interés o la permanencia de los alumnos en los establecimientos sea para mejorar las condiciones del aprendizaje institucional, sea para limitar la deserción del sistema.

Simpson, citado por Ventosa¹⁶, en su informe de “Principios directrices de una política” afirma acerca de los vínculos entre en ambas nociones: “Numerosos aspectos de la metodología de la animación se incluyen en el trabajo del docente con sus alumnos, y así se constata en el uso de esta metodología en los establecimientos preescolares y de primaria de calidad, así como en ciertos centros de secundaria. La animación es particularmente útil a los profesores que tienen alumnos con poca inclinación por los estudios teóricos y no están apenas motivados por la ambición de obtener buenas calificaciones. Inversamente, como ya hemos notado, el animador puede recibir un apoyo considerable de la parte del docente, cuando éste se enfrenta a los deseos de los alumnos desde una óptica bastante amplia y se esfuerza por indicarles las actividades enriquecedoras que se le presentan durante su tiempo libre y por prepararles para participar de una gestión de sus propios quehaceres. Igualmente es válido cuando los docentes solicitan la participación de los padres en los asuntos de la escuela, especialmente en el plano de los programas y de la organización de la vida escolar”.

Si bien este enfoque parece definir a la ASC como instrumento de la escuela, también puede entenderse que se está afirmando la idea de una escuela “polivalente” donde se contengan ambas concepciones y facilite el enraizamiento de la escuela en el entorno que la rodea para facilitar y viabilizar en alguna medida los cambios en la realidad de esa comunidad.¹⁷

La tendencia a incorporar en las escuelas actividades “extraescolares” no es nueva y sobran los ejemplos en el mundo. Sí es menester afirmar que tal tendencia se incrementa constantemente en muchos sistemas educativos formales. Tal incremento no deja de reconocer lo que puede entenderse de “disvalor”: lo extraescolar aparece justamente como extra, no es el meollo sino los alrededores del mismo; asimismo, la formación de los docentes tampoco atiende hoy a esas necesidades de visiones, técnicas

¹⁵ Ander-Egg, E(1983). Metodología y práctica de la Animación Sociocultural. Murcia, ICSA

¹⁶ VENTOSA, V.: Op. cit.

¹⁷ Algunas experiencias se están desarrollando desde esa idea en el territorio de escuelas primarias y medias dependientes del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. Si bien son acciones limitadas, permiten visualizar la importancia de “otras maneras” de aprender. Talleres vocacionales a contraturno y el Programa “Club de Jóvenes” se plantean como alternativas válidas para ratificar el vínculo alumno-escuela y facilitar la relación –escuela-comunidad.

y metodologías de la ASC. Se convierte en impostergable el análisis de la necesidad de motivar a la participación educativa escolar y comunitaria no sólo a través de la ASC – ubicada “fuera” de la escuela y “después” de ella- sino a integrarla en los métodos, contenidos y valores a desarrollar en los propios establecimientos.

Un brillante alegato acerca de los peligros de suponer que las prácticas extraescolares cambian la calidad de los sistemas escolares en vez de ratificar sus dificultades lo plantea Charles Delorme¹⁸ haciendo referencia a la resistencia de los educadores: “tales intentos permitieron en diferentes centros establecer entre los alumnos una nueva forma de comunicación: ya no estaban en clase sólo para estudiar matemáticas o historia. Esta descentralización con respecto a los contenidos escolares resultó beneficiosa en la medida en que, en la institución escuela, los alumnos podían **aprender** otra cosa además de lo que brindaba la enseñanza tradicional. Aunque necesariamente marginales o marginadas, estas actividades **atraían** a los alumnos que, al volver a clase, debían hallarse de nuevo en una actitud de menor actividad y de motivación inferior. En ese aspecto las diversas formas de Animación Sociocultural fueron un excelente elemento desencadenante del juicio a la pedagogía(...). Este nuevo polo de interés en la escuela, bajo la responsabilidad de una animador **extraescolar** , provocó entre los enseñantes una especie de desposesión de sus alumnos. Se reprochó entonces a estos clubs el jugar con la facilidad, el ser lugares de demagogia en donde los alumnos no tenían que realizar ningún esfuerzo, el animarles más bien a buscar su placer que a entrenarse en el sentido del esfuerzo... La Animación Sociocultural situada en la escuela se convertía así en una provocación permanente para los defensores de la pedagogía tradicional”.¹⁹

1.2.3 ASC y Educación de Adultos

La Educación de Adultos aparece como una estrategia de la educación permanente enmarcada en la ASC como instrumento²⁰. En la práctica, por la estrecha relación entre ambos términos, se ha llegado a confundirlos. Debe entenderse en este contexto que Educación de Adultos no es entendida como el aprendizaje de la lectoescritura y el cálculo para mayores analfabetos, la denominada alguna vez “segunda oportunidad”, sino que se enmarca en un proyecto de integración social y cultural de carácter comunitario para cada habitante comprometido con el proyecto. Así, puede ser un Centro Cultural, la Universidad Popular o de la Tercera Edad, los grupos autoconvocados para resolver situaciones concretas que hacen a necesidades habitacionales, etc.

La función que cumple la ASC dentro de los programas de Educación de Adultos se manifiesta desde una doble vertiente. Por una parte es un instrumento de motivación de grupos poblacionales que podrían no estar incluidos en procesos de participación activa en procesos educativos o de cambios que atiendan a las necesidades de su comunidad. Por otra parte también es su tarea proporcionar técnicas específicas que faciliten la participación de esos mismos grupos para que puedan convertirse en

¹⁸ DELORME, Ch.(1985): De la animación pedagógica a la investigación acción. Madrid, Narcea

¹⁹ En nuestro país –la República Argentina- y haciendo referencia a esta temática, hablamos de “recreación” más que de ASC. Puede consultarse el libro del autor. WAICHMAN, P. (2000): “Tiempo libre y recreación. Un desafío pedagógico”. Buenos Aires, PW.

²⁰ La Universidad de Buenos Aires, desde su Departamento de Extensión Universitaria, ha realizado desde los albores de los '60 tareas de importancia en Educación de Adultos e, incluso, gestionado la (probable) única visita de J. Dumazedier al país, allá por 1963. En cambio, Brasil recibió al autor francés en reiteradas ocasiones lo que hace que sus obras sean publicadas año a año –a diferencia de nuestro país- y la idea de ASC sea muy conocida.

dinamizadores sociales y activos modificadores de la realidad en la que se hallan inmersos.

Desde un enfoque metodológico, las relaciones entre ASC y Educación de Adultos pueden ser vistas desde dos enfoques: el finalista y el instrumental.

El primero se caracteriza porque la ASC puede llegar a convertirse en un fin en sí misma y asimilarse a la noción de Educación de Adultos. Es aquí donde comienza a hablarse del concepto de Educación Social y que requiere de animadores formados académicamente²¹ y no tiene relación primaria o necesaria con la Educación Básica de Adultos (alfabetización) y sus programas pueden ser menos reglados.

El enfoque instrumental entiende a la ASC como medio para dinamizar programas de carácter social o cultural. Aquí sí puede aparecer apoyando con sus métodos y técnicas la Educación Básica de Adultos, la formación laboral o profesional, etc.

1.2.4 ASC y Tiempo Libre

Si bien se entiende que la ASC se origina a partir del tiempo desocupado de trabajo –el espacio del ocio, según los autores españoles- su vínculo con el tiempo libre se origina en la etapa denominada de “democratización de la cultura”, cuando el eje consistía en acercar la cultura a las grandes masas de población más que sean éstas las que la generen como se piensa hoy. Por ende, el mayor mentor de esta temática, Joffré Dumazedier, dirige una obra paradigmática denominada “Hacia una civilización del ocio”²² en la que plantea que el aumento de la disponibilidad temporal de los seres humanos plantea una nueva alternativa para la apropiación de la cultura y que el trabajo seguirá ocupando, en perspectiva, cada vez menos horas de los seres humanos. Por ello, es menester preocuparse –y particularmente debieran hacerlo los Estados- por el problema del tiempo libre.

Sin embargo, la democratización cultural, esto es, la aplicación de innumerables medidas cuantitativas como única solución al problema del acceso a la cultura, resultó un fracaso.

Esto lo señala magistralmente Marcel Hicter, un “histórico” de la ASC: “La democratización de la cultura está históricamente ligada a la lucha por una ampliación del tiempo libre que debía permitir esta aculturación. Y es de aquí de donde proviene esta utópica “civilización del ocio” de los años 50 para lo cual yo mismo reivindicué: tiempo libre = cultura = desarrollo = liberación. Ahora bien, en la sociedad de consumo, que es la sociedad en donde el que tiene el poder de producir es el mismo que detenta el poder de hacer consumir, el ocio no libera; más bien aliena lo mismo que el trabajo (...). Es el período del eslogan: “cultura para Todos””²³

El aumento del tiempo disponible no garantiza ni mucho menos la liberación humana. La posibilidad no es idéntica al ejercicio de tal posibilidad. El tiempo liberado de obligaciones externas no es idéntico al tiempo libre para las necesidades internas.²⁴

²¹ Es menester aclarar aquí que la ASC nace a partir de animadores voluntarios y que, en el mundo, siguen constituyendo una parte importante de los educadores populares abocados a los procesos de transformación de sus comunidades. La formación profesional de los animadores es un aspecto relativamente nuevo de la cuestión –que no ha de tratarse en este trabajo- y acerca del cual hay muy pocos acuerdos en las estructuras académicas tanto europeas como americanas. Acerca de estas cuestiones puede verse GILLET, J. C. (1995): *Animation et animateurs. Le sens de l'action*. París, L'Harmattan

²² DUMAZEDIER, J. (1962). *Vers une civilisation du loisirs*. París, Ed. Du Seuil, 1962.

²³ HICTER, M. (1978): *Deontologie, statut et formation de l'animateur socioculturel. Rapport introductif*. Estrasburgo; Consejo de Europa. Citado por VENTOSA, V. (op. cit.)

²⁴ Acerca del temática del tiempo libre y sus concepciones puede verse el libro del autor, ya citado. También, MUNNÉ, F. (1989): *Psicosociología del tiempo libre. Un enfoque crítico*. México, Trillas. Y

De cualquier manera, en este contexto hablaremos del tiempo libre entendido como disponible o desocupado. Tal disponibilidad temporal aparece como un espacio privilegiado para las actividades de animación para todas las edades y en cualquier tipo de estructuras o programas²⁵. Pero tampoco debemos creer que la cultura del ocio se corresponde con la “acción cultural”. La cultura de masas muestra a diario la facilidad con que millones de personas “prefieren” ver televisión –ser entretenidos más que entretenerse- más que participar en grupos sociales, culturales o comunitarios.

Sin embargo, un nuevo territorio de la ASC aparece cuando se comienza a hablar de “educación para el tiempo libre”. Ya no es, simplemente, la existencia temporal sino el aprendizaje y valoración de técnicas, estrategias, modalidades para la transformación del hombre a través de su acceso y producción de cultura.²⁶

El autor de este trabajo prefiere hablar de “Educación en y del tiempo libre” para hacer referencia a una concepción liberadora ya no del tiempo sino del hombre. Y denomina “Recreación Educativa” al conjunto de conceptos teóricos y metodologías para la acción que, partiendo –al igual que la ASC, de la cual es parte- del tiempo disponible, intentará a través de actividades voluntarias, grupales y de carácter lúdico generar en los otros la práctica del compromiso social, cultural y político²⁷.-

un enfoque más que interesante en BAIGORRIA, O.(Compilador) (1995): Argumentos para la sociedad del ocio. Con el sudor de tu frente. Buenos Aires, Biblioteca de la mirada.

²⁵ NUNES PERES, A. y SOUSA LOPES, M. (Coordinadores) (2006): Animação, Cidadania e Participação. Chaves, Associação Portuguesa de Animação e Pedagogia (APAP).

²⁶ A ese respecto se cita una serie de materiales que, si bien tienen distintas orientaciones, marcan un territorio común:

PUIG ROVIRA, J. y TRILLA, J. (1987). La pedagogía del ocio. Madrid, Alertes.

FRANCH, J. y MARTINELL, a. (1994). Animar Un proyecto de educación social. La intervención en el tiempo libre. Barcelona, Piados.

CARVALHO MARCELLINO, N. (1995). Lazer e educação. Campinas, Papirus.

ALMEIDA da SILVA, J. y PINTO SILVA, K. (2004). Círculos populares de esporte e lazer.

Fundamentos da Educação para o Tempo Livre. Recife, Edições Bagaço

GILLET, J. C. (2006). La animación en la comunidad. Un modelo de animación socioeducativa.

Barcelona, Graó.

²⁷ WAICHMAN, P. (2000). Op. cit.

2.- Acerca de algunas experiencias históricas (y no tanto) de la ASC en la República Argentina

Lo que sigue es una síntesis (por lo que aparecerá bibliografía común con el apartado anterior) del informe presentado por el autor en el Coloquio realizado en Burdeos, Francia, acerca de “La animación Sociocultural en Francia y sus términos conexos” en noviembre de 2003 y que reunió a especialistas de todos los continentes. En el informe final del Coloquio consta uno de los artículos, referido a la “Recreación Educativa”, reconocida como territorio de la ASC, que fuera propuesto por los delegados argentinos y uruguayos²⁸.

Suele concebirse la ASC desde una doble vertiente etimológica (“ánima” como vida o sentido y “animus” como movimiento o dinamismo)²⁹. En este contexto la comprenderemos, además, como un modelo de intervención –mediación³⁰- que propende al conocimiento, la apropiación y la creación de pautas sociales, culturales y educativas como un todo, al diseño y construcción de proyectos individuales y sociales hacia el desarrollo humano.

No es común el uso de la nomenclatura “animación sociocultural” en el país, existiendo términos que pueden considerarse que la reemplazan o que, por lo menos, las prácticas remiten a ella. Por ejemplo: educación no formal, educación popular, turismo cultural, recreación, gestión cultural, participación comunitaria, etc. Existen entonces múltiples organismos –se indicarán más adelante-, fundamentalmente de carácter público, dedicados a la promoción social, cultural, educativa, lúdica, laboral pero no incluyen en su terminología ni suelen hacer referencia en sus postulados de fundamentación a la “animación sociocultural”.

Algunas precisiones necesarias:

La República Argentina es un país de una extensísima superficie (casi 3 millones de kilómetros cuadrados, más de un cuarto de la de Europa) y con una población de 37.500.000 habitantes distribuidos irregularmente y con un déficit de densidad importante en la zona del sur, la patagonia, donde hay menos de un habitante por kilómetro cuadrado. Del total citado, aproximadamente el 90% habita en las pequeñas o grandes ciudades y sólo el restante 10% es población rural. Diez millones de pobladores asisten a algún nivel de educación desde el jardín de infantes a la universidad; el 70% lo hace en establecimientos públicos y el resto en privados. Las universidades públicas educan a, aproximadamente, 800.000 estudiantes contra 125.000 de las privadas.³¹

Un país que hoy produce alimentos para más de diez veces su población pero en el cual el 60% de sus habitantes vive en condiciones de pobreza cuando no en la indigencia. Un país que, a pesar de tener la segunda ley de educación obligatoria y gratuita del planeta (1884) y hacer casi desaparecer con ella el analfabetismo, se encuentra hoy en un estado de pauperización de su sector educativo y un retroceso en

²⁸ GILLET, J. C. *L'Animation professionnelle et volontaire dans 20 pays*. París, L'Harmattan, 2004

²⁹ VENTOSA, Víctor. *Fuentes de la animación sociocultural en Europa*. Madrid, Editorial CCS, 2002.

³⁰ AUGUSTIN, J.P. y GILLET, J.C. *L'Animation Professionnelle*. París, L'Harmattan, 2000.

³¹ Datos estadísticos del Anuario del Diario “Clarín”. Año 2000

las condiciones de acceso a los modos culturales por parte de los menos favorecidos. Un país que posee la mayor cantidad de Premios Nobel de América Latina y un nivel cultural, en sus sectores medios, destacable; una producción editorial notoria, encuentros culturales por doquier y una “Feria del Libro” de carácter anual en la que los visitantes superan largamente el millón, incluyendo muchos provenientes de países limítrofes así como otra para el público infantil que supera el cuarto de millón de asistentes.

Otra caracterización ineludible de la República Argentina la hace el hecho de poseer un sistema educativo, si bien en crisis, gratuito, inclusive la universidad, lo que ha permitido la movilidad social no sólo a sectores medios sino, en algunos casos, a sectores populares. Por otra parte, las universidades públicas suelen tener mayor prestigio académico que las privadas –confesionales o laicas-. Una curiosidad consiste en que no existen en ellas carreras de Animación Socio Cultural y este ámbito queda reducido a escasos cursos de formación.

2.1 Algunos antecedentes de animación:

Desde 1880 y hasta, aproximadamente 1930, el país establece una política de crecimiento poblacional y por ende de producción y desarrollo económico centrada en la incorporación de recursos humanos para la producción agrícola. Así, genera políticas y recibe un aluvión de inmigrantes europeos provenientes, en su enorme mayoría, de los sectores más desfavorecidos y, en algún caso, perseguidos por razones étnicas, religiosas o políticas. Así, ingentes cantidades de españoles, italianos, franceses, árabes, rusos, polacos, judíos, griegos, van llegando al país en busca de “hacerse la América”: dignificar su existencia en un espacio que posee una tierra riquísima y poco trabajada, comerciar o dedicarse al sector industrial de escaso o nulo desarrollo. Esas masas pauperizadas son, fundamentalmente, las que generan las primeras estructuras que pueden considerarse propiamente “animación”:

Muchos de ellos, intentando apropiarse de lo negado en sus lugares de origen –el saber y el libro-, fundan los primeros centros culturales que suelen incluir escuelas, clubes sociales y deportivos, tendientes a mantener la cohesión grupal y hacer conocer a las nuevas generaciones el idioma, los bailes, la gastronomía, la literatura y la música, las leyendas y los ritos originarios. El lugar central suele ser la biblioteca. Y con esos centros también aparecen las estructuras de “socorros mutuos” dando lugar a los hoy existentes hospitales de comunidad (italiano, francés, español, sirio libanés, israelita, alemán, etc.). También, y como ayuda de carácter solidario, se originan cooperativas de crédito, de vivienda, de consumo, etc., en muchos casos con el aporte desinteresado de miembros de la propia comunidad, más favorecidos o más antiguos en el país; y esas cooperativas, hasta hoy, continúan promoviendo actividades sociales y culturales para sus socios. Desde los prácticas corporales existen el Deportivo Italiano, el Español, el Armenio, caracterizados por la práctica del deporte más popular: el fútbol; pero también se destacan, en la comunidad judía, Hebraica, Macabi y Scholem en vóley.

Estas pautas pluriculturales perduran hasta la actualidad y dan anualmente lugar a múltiples encuentros festivos de colectividades para mostrar la continuidad de sus tradiciones. Probablemente esta variedad de pautas sociales y culturales ha generado que en nuestro país sea bajísima la existencia de conductas discriminatorias, al menos por el origen inmigratorio.

Por otra parte, se inicia en los albores del Siglo XX la actividad sindical a partir de inmigrantes que traían nuevas ideas y sueños, mayoritariamente de ideología

anarquista, a un país donde la política –y el poder que conlleva- era privativa de los grandes grupos concentradores del poder agrícologanadero. Ideas tales como la reforma agraria, los derechos del trabajador, el acceso a la educación, el sentido de la explotación, el voto a todos los ciudadanos mayores de edad, la necesidad de apropiarse de la cultura para entender el mundo y su situación, comienzan a ser difundidas, a veces defendidas con la propia sangre, cambiando radicalmente las concepciones políticas vigentes hasta entonces. Es el origen, en las primeras décadas del siglo XX, de los periódicos sindicales, los círculos de teatro leído y de poesía, los grupos filodramáticos, las bibliotecas populares, los coros, en fin, la participación protagónica de los trabajadores en la construcción de su perspectiva de vida basados en la ayuda mutua y, en muchos casos, en la superación del modelo capitalista. También, entendiendo el ocio como una oportunidad para formarse en tanto el saber aparece como valor. Esta realidad y lucha permanente de los trabajadores inicia su decadencia con la aparición del populismo peronista en los inicios de la posguerra. Sin embargo, y hasta hoy, muchos sindicatos establecieron escuelas que ofrecen a sus afiliados la posibilidad de completar su ciclo de enseñanza media, brindan talleres de perfeccionamiento de la especialidad y también de promoción social y cultural.

Durante todo el siglo pasado nuestro país, al igual que muchos otros de Latinoamérica, se vio sacudido por sucesivos golpes militares que daban por tierra con los esfuerzos por mantener una precaria democracia formal. Ineludiblemente, los golpes de estado destruían en sus primeras acciones cuanta expresión genuina de organización popular existiese con el argumento que las mismas socavaban los objetivos que los habían llevado a tomar el poder. Con cada golpe de estado caían instituciones y personas que participaban socialmente en generar condiciones para el desarrollo de los más necesitados, otras que movilizaban grupos diversos para mejorar los niveles de organización de trabajadores o artistas y cualquier entidad que pugnase por la toma de conciencia de la situación por la que atravesaba el país.

La última dictadura militar (1976/1983) arrancó la vida de 30.000 personas, muchas de las cuales participaban en sus lugares de trabajo o de residencia o en otras organizaciones culturales, políticas o sociales movilizándolo a los ciudadanos para mejorar su calidad de vida, procurar aumentar el nivel del saber específico, desarrollar modelos cooperativos de gestión, etc. Sin duda, gran parte del temor hoy de amplios sectores de connacionales de participar en grupos voluntarios por la defensa de intereses pequeños o grandes pasa por el temor heredado de la situación anterior. Claro que, para aquellos que asumen su condición de líderes políticos o sociales lo sucedido es un acicate para profundizar la tarea solidaria basándose en que no deben generarse jamás las condiciones anteriores ni olvidar lo sucedido.

2.2 Cultura popular, animación cultural, gestión cultural:

La amplísima mayoría de los municipios de toda la extensión de nuestro país sostiene programas socioculturales. Más o menos continuados, más o menos numerosos y con mayor o menor nivel de especialización en los dirigentes que lo llevan a cabo en lo que hace a cuidado y recreación de los adultos mayores (tercera edad), a la recreación infantil y juvenil, a la movilización cultural con talleres y exposiciones. Sin embargo, es imposible lograr una estadística que proporcione una visión real de su desarrollo. Por ello, este informe se centrará en estructuras más sistemáticas.

Quizás la estructura más completa en lo que hace a propuestas de animación sociocultural en nuestro territorio la posea el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Anteriormente era denominada Capital Federal, siendo sede del gobierno nacional del país. Hace pocos años alcanzó la categoría de Ciudad Autónoma de Buenos Aires por lo que, además de lo anterior, posee su propia Constitución, y cuenta con los tres poderes de un gobierno democrático. La Ciudad de Buenos Aires, con sus 146 kilómetros cuadrados de superficie, posee 3.100.000 habitantes y es el centro intelectual por excelencia del país y predominan los servicios como sector económico de mayor desarrollo.

Dentro de sus estructuras, de distinto nivel jerárquico y organizacional podemos encontrar ámbitos de: gestión e industrias culturales, programas de conservación del patrimonio cultural, programas de mediación comunitaria y métodos alternativos de resolución de conflictos, centros de gestión y participación ciudadana, etc. Por ejemplo, aparecen los Centros de Gestión y Participación que son la base del Programa de Descentralización administrativa del Gobierno de la Ciudad, creado con el fin de agilizar la relación y el contacto inmediato con los vecinos promoviendo el protagonismo colectivo y la búsqueda de soluciones consensuadas.

La Secretaría de Cultura posee varias dependencias y programas a ser considerados de animación, educación permanente o popular, recreación, etc. Una de las áreas más importantes desde el punto de vista de la participación es el “Programa Cultural en Barrios” que, desde 1984, “a través de los centros culturales barriales, ofrece a todos los habitantes de la ciudad y sus alrededores talleres de iniciación y formación de expresión artística con el objetivo de acercar y desarrollar vocaciones e inquietudes en espacios no convencionales con la idea de lograr, por estos medios, una mejora en la calidad de vida de la gente sumándose a proyectos colectivos. La enseñanza y la conducción del aprendizaje la desarrolla un cuerpo de profesores y artistas que son los encargados de dictar los talleres y de iniciar a los participantes en las técnicas, disciplinas y especialidades.”

Todos los talleres son gratuitos en los 31 centros culturales públicos –existen también algunos de carácter privado con una oferta mucho más baja y, en algunos casos, con actividades aranceladas-. Entre la multiplicidad de propuestas de talleres podemos destacar: coro, coro negro spirituals, coro afrolatino, canto folclórico, danza árabe, danza afro, break dance, salsa, tango, danza contemporánea, danza nativa, danza griega, danza rítmica, flamenco, iniciación a la danza para niños, ensamble musical, fotografía, folklore, dibujo humorístico, historia del arte, guitarra folclórica, teatro improvisación, teatro de texto, títeres, zapateo criollo, plástica para niños (en dos niveles, al igual que guitarra, música, teatro y recreación), escenografía, laboratorio teatral, técnicas periodísticas, historieta,, canto comunitario, diseño de indumentaria, muralismo, objetos decorativos, murga, peluquería, historia del arte, magia, sikus y charango (instrumentos folklóricos), candombe y percusión (ritmo rioplatense), fileteado (arte plásticoo exclusivo de Buenos Aires que decora frentes de locales, carruajes, etc.), velas artesanales, tarjetería española, vitraux, circo, pátinas, pintura sobre tela, joyería y orfebrería, telar, macramé, artes plásticas integradas, milonga (ritmo rioplatense) acrobacia general, acrobacia de piso, acrobacia de altura, clown, escultura, batería, tejeduría tradicional, encuentros de cine, narrativa, maquillaje, trabajo corporal, construcción de juegos, periodismo cultural, reciclado de muebles, serigrafía, construcciones en cartón, impresión y estampado, porcelana fría, yoga, aerófonos de caña (instrumentos folklóricos), técnica vocal, teatro antropológico, teatro negro, trapecio, zancos, video, construcción de juguetes, arte textil, malabares, cuenta cuentos,

narración oral, arte decorativo, animación sociocultural³², talla en madera, cine debate, comedia musical, modelismo espacial y barriletes, periodismo deportivo, etc.

La misma secretaría desarrolla, a través de su Dirección de Extensión Cultural talleres con certificación de asistencia y de bajo costo de iniciación al teatro, canto, guitarra, yoga, vestuario escénico. Estas actividades se dividen por edades en niños, adolescentes y jóvenes y adultos. Posee también un Instituto Vocacional de Arte –con dos sedes- de muy alto nivel.

La Dirección de Museos se encarga de los nueve museos municipales y “es responsable del desarrollo de estrategias destinadas a exhibir, rescatar, preservar, comunicar y acrecentar el patrimonio de los museos de su área, facilitar el acceso del público a las obras y a las colecciones de los mismos y a generar manifestaciones culturales y/o artísticas vinculadas con el área...La DGM asimismo, promueve el intercambio cultural, con la finalidad de enriquecer y estimular la conciencia colectiva de pertenencia, desarrollando contactos...”³³

Otro área interesante para nuestros fines es el Programa de Voluntariado “Ser Solidario” que depende de la Secretaría de Desarrollo Social. El eje de tal secretaría es el diseñar y ejecutar políticas de promoción de los sectores sociales más vulnerables (por ejemplo, más de 10.000 personas son alojadas a su cargo y alrededor de 100.000 reciben atención alimentaria de distinto tipo). El programa citado “tiene como objetivo fundamental promover, articular, difundir y facilitar el trabajo voluntario en la Ciudad de Buenos Aires”. El programa detecta, convoca y capacita a personas con intereses en este campo y cuenta actualmente con 14 espacios institucionales donde viene desarrollando las actividades en forma regular –una vez por semana-: 10 Grupos Comunitarios, 2 hogares públicos de ancianos, la Casa de las Madres Adolescentes y el Refugio para mujeres víctimas de violencia familiar. “Las actividades que llevan a cabo los voluntarios varían de acuerdo al área y a su preparación profesional...: apoyo escolar, recreación, excursiones, talleres de lectura, de títeres, de cerámica y de salsa, asesoramiento jurídico y psicológico, apoyo logístico en eventos, cuidado de bebés, tareas de acompañamiento, charlas de VIH Sida, talleres de aplicación de la soja y combinación con otros alimentos”. El Programa organiza cada dos meses un ciclo de capacitación a la que deben concurrir todos los voluntarios que al momento de incorporarse no la hicieron.

La Dirección de Bibliotecas tiene a su cargo 26 bibliotecas públicas distribuidas en todos los barrios, casi todas con anexos infantiles. Los programas de estímulo a la lectura pueden ser considerados de los más antiguos en nuestro país, si bien no de los más desarrollados, en tanto nacen con la ley de obligatoriedad escolar en 1884.

La Secretaría de Deportes cuenta con parques y polideportivos en los que existen instalaciones y servicios para el deporte y la recreación. En las distintas sedes, las prácticas incluyen desde la niñez a los adultos mayores y las personas con necesidades especiales. Se desarrollan acciones de “handball, natación, fútbol, basquet, voley, aerobics, ajedrez, gimnasia (acrobática, deportiva, rítmica y modeladora), complemento de pesas, judo, educación física infantil, iniciación deportiva, fútbol,

³² Dato absolutamente llamativo: la única actividad con esa nomenclatura entre alrededor de 1800 propuestas; es llevada adelante por graduados del Instituto Superior de Tiempo Libre y Recreación de Buenos Aires.

³³ Algunos datos estadísticos de la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires:

- 1.100.000 asistentes a los museos municipales y 2.000.000 a los nacionales de la ciudad (2001);
- 350.000 lectores en las bibliotecas, incluidos lectores en las salas infantiles (2002);
- 300.000 espectadores en las salas teatrales municipales (2002);
- 2.000.000 de participantes en los centros culturales en 2.560 actividades (2001).

defensa personal, yoga y tenis. El acceso a los recursos y servicios es gratuito o a bajo costo.”

Uno de sus programas más vinculados a nuestro interés es el “Buenos Aires en Movimiento” que está dirigido a aquellas personas que desean un seguimiento periódico y personalizado de su actividad física. Se realizan en siete diferentes puntos de la ciudad y consta de dos a tres encuentros semanales. Otro, denominado “Buenos Aires en Zapatillas” –también gratuito- persigue la difusión de “la actividad recreativa en todas las edades con la ayuda de profesores de educación física que dan clases de distintos deportes y organizan juegos...El programa Itinerante es la modalidad que recorre los barrios porteños y se da en distintos puntos de la ciudad”³⁴

Otra institución de importancia en el área es la Universidad de Buenos Aires – fundada en 1821- que, a través de su Secretaría de Extensión, procura concretar la comunicación de la universidad con la comunidad no universitaria, y el espacio para fomentar ámbitos de crecimiento cultural en general. Así, por ejemplo, desarrolla su actividad académica en centros penales, coordina actividades de impacto social, genera actividades turísticas y deportivas, etc. Estas últimas movilizan alrededor de 35.000 personas por año.

Pero, quizás la estructura más rica de la Universidad desde nuestra óptica la constituya el Centro Cultural “Ricardo Rojas”, nacido en 1984 y que es “un centro cultural integral, una institución en permanente proceso de evolución. Además de producir varias de las experiencias artísticas innovadoras que tienen lugar en Buenos Aires, trabaja intensamente en la formación de nuevos artistas en todas las disciplinas. Es un espacio cultural universitario que trabaja sobre un nuevo tipo de gestión cultural, integrando la reflexión intelectual y la práctica artística...” Posee, al igual que los centros culturales municipales, una enorme variedad de talleres. “Estas actividades se orientan en dos direcciones: por un lado, brindando un espacio para la realización de espectáculos y eventos, y por otro, ofreciendo un ámbito para el desarrollo de la actividad docente y de formación, a través de cursos y talleres. Este área ofrece espacios de educación no formal continua, persiguiendo el propósito de proporcionar a los alumnos las herramientas necesarias para desarrollar una trayectoria artística posterior”.³⁵

Otros actores y acciones:

Un movimiento importante en lo que hace a participación de grandes cantidades de ciudadanos y con desarrollo en la totalidad del país lo constituye el voluntariado reunido alrededor de mutuales y cooperativas. Son definidas como modelos que contribuyen a la generación y retención de empleos, al desarrollo de economías regionales y al fortalecimiento del tejido social, a través de la provisión de una gran cantidad de bienes y servicios básicos y esenciales para la población. “Son las empresas nacionales en manos de los argentinos”. El Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) informa que tiene registradas 15.887 cooperativas de primer grado y cuentan con 6.900.000 de asociados; las mutuales son 7450 con 4.000.000 de asociados. En la Argentina, el 49,6% del total de la población mayor de 18 años pertenece a alguna de estas entidades solidarias. En lo que hace a los objetivos de nuestro particular interés, el Inaes manifiesta: “Contribuir a eliminar la pobreza y el desempleo, fomentando el

³⁴ Todos los encomillados en textos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires corresponden a materiales oficiales del mismo.

³⁵ Todos los encomillados en textos de la Universidad de Buenos Aires corresponden a materiales oficiales de la misma (2003).

accionar de las personas en ambientes asociativos solidarios, con un sentido empresario y no meramente asistencialista. Demostrar que la economía solidaria constituye una propuesta cierta de crecimiento para el país”³⁶.

2.3 Ocio, tiempo libre, recreación, animación lúdica, educación extraescolar:

En nuestro país existe una profusa publicación de diarios, periódicos y revistas de todo tipo, temática y destinatarios. A modo de ejemplo, puede decirse que las publicaciones quincenales destinadas a palabras cruzadas y juegos similares superan las treinta diferentes y que la edición de libros alcanzó los 74 millones de ejemplares en el 2000 aunque sólo 59 millones en 2001.

*Muchos de los inmigrantes de los que se habló anteriormente llegaban al país perseguidos por el hambre y el fantasma de la tuberculosis. Esta situación da lugar a la creación, hacia los años 30 del pasado siglo, de las primeras colonias de vacaciones de las que se tiene registro y estaban desarrolladas por la Dirección de Sanidad, la estructura médica de las escuelas primarias; su sentido primigenio era la recuperación de la salud al aire libre, con buena alimentación y sesiones de calistenia. Esta última tarea estaba a cargo de profesores de Educación Física que, hasta hoy, suelen estar a cargo de muchos de los proyectos de recreación. Hacia 1940 existen registros de colonias infantiles para hijos de afiliados a algunos sindicatos, fundamentalmente de ideología socialista; al principio sólo participaban varones aunque posteriormente se incorporaron niñas.*³⁷

Una de las instituciones pioneras en el área es, sin dudas, la Asociación Cristiana de Jóvenes –YMCA- que, por ejemplo, ya en 1903, a un año de su fundación, organiza el primer campamento veraniego en la localidad uruguaya de Riachuelo; “esta experiencia piloto de vida al aire libre sentó las bases de un movimiento que, con el paso del tiempo, se fortalecería dentro de la Asociación hasta llegar a instalarse como una opción cultural en la sociedad argentina”³⁸. En la actualidad, la YMCA posee varios espacios en el interior del país dedicados a las actividades vacacionales, recreativas y campamentales para todas las edades. También realiza acciones en el campo de la educación popular la “que se sintetiza en las expresiones, los valores y la identidad, que se construyen desde los sectores populares y que pueden funcionar como subculturas alternativas dentro de la cultura hegemónica”³⁹.

Otra institución casi centenaria la constituye el scoutismo –o escultismo-, actividad surgida del seno de la Ymca en 1909, basada en los conceptos de solidaridad y cooperación. En 1912 un grupo de socios de YMCA decide crear la Asociación Nacional de Boys Scouts Argentinos. En la actualidad hay alrededor de 50.000 scouts en el país y 890 grupos de niños y adolescentes. En su “Proyecto educativo” señalan, por ejemplo, “Nuestro medio es la educación no formal, educación alternativa que potencia las capacidades de las personas, que no se agota en un tiempo o en un lugar específico y que se brinda en forma permanente”; también “...Pensamos que la forma privilegiada de aprendizaje se da mediante el juego, entendiendo éste como la forma principal de relacionarse con el medio. Planteamos el juego como espacio de

³⁶ Información vía Internet del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (2003).

³⁷ Paín, Abraham. *¿Recrear o educar?*. Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 1994.

³⁸ YMCA. *Libro del Centenario. 1902-2002*. Buenos Aires, YMCA, 2002

³⁹ YMCA. Op. cit.

experiencias, en las que el joven no es un espectador sino que toma un rol activo”.⁴⁰ También, socios de YMCA fundan hace dos décadas la Fundación Vignes destinada a la formación de voluntarios para el desarrollo de actividades campamentales con la comunidad. Una característica por demás interesante para nuestro análisis es el hecho que los líderes, los coordinadores grupales de estas estructuras, se construyen desde adentro de la misma, participando de toda la experiencia de sus discípulos previamente al desempeño de su nuevo rol.

Este último criterio también lo desarrolla Zumerland, una colonia que alcanzó recientemente los 50 años de vida y que evidencia una neta influencia dumazederiana. Esta experiencia nace del seno de la Federación de Entidades Culturales Judías de la Argentina –Icuf-, organización generada por inmigrantes de origen judío que no comparten las ideas del sionismo sino que se entienden como partícipes plenos de su ser argentinos y se basan en los valores socialistas de igualdad entre los hombres, justicia social y democracia. Este movimiento se constituye en 1937 como parte de los movimientos antifascistas creados en distintos países para enfrentar la barbarie iniciada en Europa. Además de haber desarrollado “escuelas complementarias”⁴¹, establecieron los “Kinderclubs”, clubes infantiles centrados en metodologías lúdicas como forma para alcanzar el desarrollo de valores complementarios de los que se adquieren en el sistema educativo formal. La colonia Zumerland se planteó desde sus inicios la recreación como propuesta educativa de carácter no formal, propendiendo al desarrollo de valores como la libertad, el protagonismo, la justicia, los derechos humanos, el conocimiento, la igualdad, etc. Del seno de la misma han salido muchos de los actuales dirigentes del campo de la recreación en el país que se desempeñan en el campo privado tanto en ONG como en empresas con fines de lucro. Sin duda, Zumerland ha generado una impronta particular en la concepción y prácticas de la recreación en la Argentina.

Si bien hasta aquí las instituciones han desarrollado “estructuras autoportantes” –forman sus propios líderes, adalides o coordinadores-, o el personal para el campo recreativo, entendido como de participación voluntaria y grupal, proviene de la educación física, aparecen nuevos profesionales formados en instituciones específicas como la Escuela Municipal de Recreación de Buenos Aires y que hasta 1981 formó Maestros en Recreación (los primeros y, hasta ahora únicos, docentes especialistas titulados). Esta institución fue cerrada por la dictadura militar por la obvia consonancia con nuevos aires y visiones en el campo del ocio y el tiempo libre.

A partir de 1988 se incorpora al campo de la formación profesional el Instituto Nacional de Tiempo Libre y Recreación –dependiente del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación-, que, a partir de 1995 participa de la órbita jurisdiccional de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como Instituto Superior de Tiempo Libre y Recreación⁴² formando personal especializado en el campo de la recreación⁴³ para distintas edades y tipos de experiencias. Si bien desde entonces han aparecido una decena de instituciones privadas que otorgan el mismo título, no hay constancia que su visión sea como la que desarrolla el instituto del gobierno capitalino, centrada en la participación real y efectiva de los asistentes, con carácter educativo y tendiente a la autogestión de acciones y procesos. Debe señalarse que estos técnicos especializados

⁴⁰ Scouts de Argentina. *Proyecto Educativo*. Buenos Aires, Scouts de Argentina, 1999

⁴¹ Escuelas que funcionaban luego del horario de la escuela oficial, voluntarias, que procuraban transmitir contenidos culturales e ideológicos de la colectividad.

⁴² Para ampliación de la información puede consultarse la página www.istlyrecreacion.edu.ar

⁴³ Entendiendo “recreación” como prácticas voluntarias, dirigidas, grupales y educativas en el tiempo liberado de obligaciones. Puede consultarse: Waichman, Pablo. *Tiempo libre y recreación. Un desafío pedagógico*. Buenos Aires, Ediciones PW, 2003.

que superan ya el millar, por no obtener título docente, se encuentran inhibidos para desempeñarse como coordinadores de grupo en las colonias organizadas por los entes públicos del campo de la educación que, en cambio, habilitan para ello a personal titulado docente en otras especialidades (p.e. música, plástica, etc.). También en el campo de la formación profesional, la Universidad de Morón –privada- posee la carrera de Licenciado en Tiempo Libre y Recreación desde hace algunos años aunque el número de graduados no sea relevante.

En lo que hace al turismo de animación, no tiene un gran desarrollo en nuestro país aún existiendo circuitos culturales, religiosos, históricos, etc., en todas las provincias. Sin embargo, últimamente pueden encontrarse dos líneas de interés: el turismo rural, de corta duración, destinado a la recuperación de la vivencia de las tareas y costumbres campestres para los habitantes urbanos por una parte; y por la otra el turismo minero que, en realidad, es la alternativa que han encontrado los desocupados obreros y empleados de una gigantesca mina de hierro cerrada a la producción; este turismo espeleológico traslada a los turistas a las profundidades de la mina y en su recorrido explican las características de la misma. Hay experiencias de turismo de aventura para extranjeros que, por ejemplo, recorren la Patagonia -el sur del país- bordeando la Cordillera de los Andes y se extasían con la naturaleza que el hombre no ha llegado a tocar. Debe señalarse que este país cuenta con una inmensa perspectiva en el territorio del turismo por la cantidad y especificidad de lugares diferentes: playas marítimas, cataratas, montañas nevadas, desiertos, enormes planicies verdes, lagos y lagunas, ríos enormes aptos para la navegación, la pesca, el “rafting”, etc. Y en la mayor parte de esos espacios, huellas culturales de siglos como el arte rupestre o construcciones previas a la colonización.

2.4 Educación de adultos, educación popular, educación para la liberación

Las primeras aproximaciones a la educación de adultos fueron generadas por la Dirección Nacional de Educación del Adulto del Ministerio de Educación pero su eje es la compensación de la falta de alfabetización, no siendo relevante para este informe.

Desde las concepciones de la Educación Popular del Movimiento “Pueblo y Cultura” de la Francia de posguerra a las ideas de Educación Popular en el contexto latinoamericano se ha recorrido un extenso camino de realidades diferentes, ideas, autores, objetivos y metodologías. Como consecuencia de la acentuación del proceso de concentración capitalista se han generado visiones y prácticas particulares en el campo de la educación “fuera de la escuela”, educación para el pueblo, educación para la liberación, educación para los desposeídos, educación en contextos de pobreza, etc. Desde lo compensatorio hasta lo revolucionario.

En todos los casos se reconocen dos grandes vertientes para estos movimientos. La del grupo “Pueblo y Cultura”⁴⁴ de la Europa continental implicando la problemática del ocio como ámbito propiamente humano y la participación protagónica de los adultos en el proceso de construcción de cultura, por una parte. Y por la otra, la propuesta por el brasilero Paulo Freire en la especificidad de los países desfavorecidos y necesitados de superar tremendos niveles de discriminación en el acceso a la educación, la

⁴⁴ Jofré Dumazedier estuvo en la Argentina en 1963 y participó de programas de la Universidad de Buenos Aires.

alimentación, la vivienda, el trabajo, etc. Ambas visiones se complementan, integran y pierden límites nítidos en la práctica

La primera posición se encarna en la pedagoga argentina Amanda Toubes quien desde los 60', a partir del Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad de Buenos Aires y luego de haberse formado en Francia e Inglaterra, desarrolla “programas y actividades de educación de adultos y de formación de educadores para los mismos con los sectores populares urbanos y suburbanos –especialmente con grupos que conformaban el cinturón de pobreza de las villas miseria de Buenos Aires y Gran Buenos Aires- centrados en propuestas metodológicas que implicaban el desarrollo de actividades científicas de análisis de la actividad cotidiana de dichos grupos. Estas actividades...se conformaban en “ciclos culturales” con un movimiento en tres tiempos: a) la descripción de los hechos tal cual aparecen, su ubicación en tiempo y espacio, el análisis de sus aspectos, los puntos de vista y las contradicciones; b) la explicación del por qué de los hechos, del objeto en estudio, la búsqueda de causas y consecuencias, de leyes y teorías; c) el análisis de soluciones, la búsqueda de caminos de realización práctica, la determinación de fines y medios para la acción”⁴⁵. Para esta tarea utiliza la Metodología de Entrenamiento Mental (Dumazedier y Legrand) que “implica en sí mismo un proceso de investigación por parte del adulto de los problemas de su realidad cotidiana”⁴⁶.

Así lo señala la propia Toubes: “La educación popular no puede ser concebida como una generosa concesión de las clases privilegiadas; al contrario, presupone la promoción socio-política de la clase trabajadora, una homogeneidad en la estructura social y por lo tanto un real progreso social”⁴⁷.

La otra vertiente de actualidad en el país la constituye la tarea de formación de educadores populares y su acción concreta, por parte de la Universidad de las Madres de Plaza de Mayo, constituida en 1999. Sus planteos son más radicalizados que el enfoque anterior y su fundamentación teórica e ideológica se centra en Freire y Gramsci así como sus prácticas en las experiencias de la revolución cubana y la nicaragüense y en el Movimiento Sin Tierra Brasileiro.

“La experiencia de la educación popular nació como una herramienta de los oprimidos, para formar sus capacidades de resistencia al orden que los somete y los margina. Es una pedagogía del oprimido y no para el oprimido. Es una educación popular, y no “para el pueblo”. Cuando hablamos de popular, nos referimos al sujeto que construye el proyecto político pedagógico que aporta a su emancipación. Es popular, no porque la “recibirán” los oprimidos como una donación o como una práctica que los somete; sino porque la “harán” los oprimidos, en el camino de identificar a los opresores, y de encontrar las formas y contenidos para la lucha de liberación”⁴⁸.

Además de estas dos grandes posiciones, existen otros actores, quizás de menor envergadura o aislados en su accionar. Movimientos religiosos católicos, la denominada “Universidad trashumante” con sede en la provincia de San Luis, organismos oficiales nacionales y provinciales, desarrollan distintos programas aunque no en todos los casos podrían ser calificados como de animación sociocultural.

⁴⁵ Sirvent, María Teresa. *Educación de Adultos: investigación y participación*. Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 1990.

⁴⁶ Sirvent, María Teresa. *Op. cit.*

⁴⁷ Toubes, Amanda. *Un enfoque de la educación de adultos*, en *Revista de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires, V Epoca, N°4, 1961.

⁴⁸ Equipo de Educación Popular de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo. *Educación Popular: pedagogía de la indignación, de la rebeldía, de la autonomía y de la libertad*. Buenos Aires, paper s/d.

Estrategias Didácticas

A continuación se proponen una serie de estrategias didácticas a modo de ejercitación, para que sean tomadas como sugerencias, e invitaciones a reflexionar sobre las diferentes problemáticas abordadas en este módulo.

De recorrido por el barrio:

- 1. Reconozca en su localidad, cuales son las estructuras y/u organizaciones que podrían ser incluidas como ofertas de animación sociocultural. Enumere, describa y caracterice dichas estructuras.*
- 2. ¿Qué aspectos para usted la definen como una oferta de animación de sociocultural?*

Navegando otros territorios y lenguajes:

- 3. A través de un buscador de Internet, le proponemos que:*
 - a) Vincule los términos animación sociocultural, vida asociativa, voluntariado y ocio, en los sitios web de diferentes países. Busque elementos comunes. Sugerimos algunos sitios, por ejemplo, YMCA: www.ymca.org.ar, o del ISTLyR: www.istlyrecreacion.edu.ar*
 - b) Busque instituciones que ofrezcan titulaciones universitarias en las áreas de: animación sociocultural, ocio, recreación, educación permanente, educación de adultos. Por ejemplo: Universidad de Deusto, www.deusto.es o Université Québécoise du Trois Rivières www.uqtr.ca Compare y analice los sentidos a los que se hace referencia en cada titulación.*
 - c) Comparar similitudes y diferencias –particularmente en las prácticas- entre los conceptos de: “ocio” (español), “leisure” (inglés), “loisir” (francés) y “lazer” (portugués).*

Una serie de conceptos para analizar:

- 4. Ponga en tensión las siguientes series de conceptos trabajados en el Módulo, discurrendo supuestas antinomias o sinonimias:*
 - recreación, animación sociocultural, educación popular.*
 - escolaridad, educación de adultos y animación sociocultural.*
 - juego, educación y animación sociocultural.*

(...) Apostilla humorística: Considera usted que “El ocio es la madre de todos los vicios”, En caso de respuesta afirmativa, quién sería el padre?